



**México, D.F., a 20 de noviembre de 2014**

**DIPUTADO SILVANO AUREOLES CONEJO**  
**Presidente de la Cámara de Diputados**

**Discurso durante la ceremonia de entrega de Ascensos y Condecoraciones a elementos de las Fuerzas Armadas, en el marco del CIV Aniversario de la Revolución Mexicana, en el Campo Marte.**

**Licenciado Enrique Peña Nieto, presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos;**

**Ministro Juan Silva Meza, presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación;**

**Senador Miguel Barbosa Huerta, presidente del Senado de la República;**

**General Salvador Cienfuegos Zepeda, secretario de la Defensa Nacional, que además aprovecho para felicitarlo, señor secretario, sé que será condecorado por sus 50 años de servicio. Muchas felicidades.**

**Almirante, Vidal Francisco Soberón Sanz, secretario de Marina;**

**Señor licenciado Miguel Ángel Osorio Chong, secretario de Gobernación;**

**Señor doctor Luis Videgaray Caso, secretario de Hacienda;**

**Señor secretario de Relaciones Exteriores, José Antonio Meade;**

**Señor procurador General de la República, Jesús Murillo Karam;**

**Distinguidas y distinguidos integrantes de la mesa de honor;**

Distinguidas invitadas, invitados;

Señoras y señores:

Conmemorar el inicio de la Revolución Mexicana es una gran oportunidad para traer al presente el ejemplo de lucha, de valor, de entrega a una causa por parte de mujeres y hombres que se propusieron cambiar las condiciones de opresión, injusticia y desigualdad.

Toda revolución es una experiencia que modifica los fundamentos constitucionales del Estado, replantea los mecanismos de funcionamiento del modelo imperante y recoge un conjunto de enfoques para construir una visión de país en colectivo.

La segunda década del Siglo 20, en un contexto de confrontación, marcó el inicio de un periodo de búsqueda por encontrar la mejor manera de organizar un país que cumplía, apenas, 100 años de ser independiente.

Así, la Revolución Mexicana fue un movimiento armado que costó muchas vidas y dejó una cicatriz en la historia. Pero también, la Revolución Mexicana fue un movimiento de ideas que nos permite entender las banderas de sus precursores.

El sufragio efectivo, la no reelección, la reforma agraria, la educación pública, la salud pública, la justicia social, el nuevo orden constitucional, entre otros aspectos, son las notas que caracterizan la construcción ideológica cargada de nacionalismo de aquel periodo.

Recordar la lucha de nuestros héroes revolucionarios es honrar su sacrificio.

No podríamos entender el México actual sin reconocer el legado que nos deja la creación, el fortalecimiento y la consolidación de las instituciones que hacen posible la realización de las aspiraciones de millones de mexicanas y mexicanos a lo largo de estos años.

A 104 años del inicio de aquella gesta, sin lugar a dudas que muchas cosas han cambiado para bien, pero indiscutiblemente, con toda proporción guardada, aún existen pendientes de desarrollo en

muchos de los aspectos de la vida económica, política y social, sobre todo en el tema de la desigualdad y del acceso a la justicia.

México es un país que se encuentra en permanente construcción de su destino y en ese proceso es muy importante la coordinación de los Poderes del Estado, en un diálogo abierto y respetuoso de la diversidad ideológica.

Vivimos en un clima caracterizado por el reconocimiento a la pluralidad como valor que se traduce en resultados. Con esta premisa como base, ha sido posible, a lo largo de las últimas décadas, la alternancia como expresión de que la transición es una vía y que en este proceso de construcción de acuerdos es posible caminar y decidir juntos.

Hoy, los Poderes del Estado mexicano nos enfrentamos a problemáticas derivadas de fenómenos complejos. Sus integrantes sabemos que ninguna solución es viable con instituciones débiles. Por ello, hoy más que nunca, debemos afrontar con unidad, desde el espacio de cada uno, con la mayor responsabilidad, las tareas que nos conciernen en el marco de nuestras atribuciones.

Junto a la responsabilidad del Estado está la expresión de lo social que, estoy seguro, que todos tenemos clara la importancia de escuchar y atender las voces representativas de la demandas ciudadanas.

En el año 2014 nuestra apuesta es por un país con desarrollo, por un México que avance en el combate a la pobreza y a la disminución de las desigualdades, con una mejor educación y con mayores oportunidades, sobre todo para nuestras niñas, niños y jóvenes.

Durante la LXII legislatura nuestro trabajo ha sido intenso, pero las diferencias entre las fuerzas políticas no han sido obstáculo para arribar a los acuerdos, ni para tomar decisiones que, estimamos, le convienen al país; porque desde nuestro punto de vista, esa es la mejor manera de atender las demandas de la gente por empleo y por seguridad; trabajar para favorecer las condiciones que permitan satisfacer las aspiraciones, sueños y deseos de las personas.

Con todo ello, hay que decir con mucha claridad, nunca más la violencia debe ser el camino para resolver entre nosotros las diferencias, las demandas o las exigencias. Siempre debemos y

habrá la oportunidad para el diálogo, y a la diferencia construir la ruta que mejor necesita nuestro país.

Porque está demostrado que las ideas propositivas constructivas, solidarias, fraternas y coordinadas, puestas en acción, también nos pueden llevar a la modificación del estado de cosas que no satisfacen a una parte de la sociedad.

Por ello, en esta oportunidad, como representantes de los Poderes de la Unión, refrendamos nuestro compromiso, refrendo mi compromiso con México y acompañar todo esfuerzo que fortalezca a sus instituciones por el bien de nuestras hermanas y hermanos mexicanos.

Muchas gracias.

-- ooOoo --